



CONFERENCIA “SERVIDORES LÍDERES SEGÚN EL CORAZÓN DE DIOS”
P. ROBIN SADID ARGEL BRAVO

“Subió al monte y llamó a los que él quiso y vinieron donde él... Instituyo doce, para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar”

Mc 3, 13-14

El servidor de la RCC debe tener conciencia de que su actuar en la Iglesia es una misión discipular.

Esto es:

- ✓ Que han sido elegidos por Cristo.
- ✓ Elegidos para estar con él. Por lo tanto, para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (Cf. D.A 131). Hacer la voluntad del que lo envió (Cf Jn 6,38). No a ser servido sino a servir (Cf Mt 20,28).
- ✓ Para enviarlos a predicar. No es posible ser servidor sin haber recibido el Bautismo en el Espíritu. Solo cuando esto sucede se puede dar testimonio de Cristo: “cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio” (Hch 1,8)
Ahora bien, el servidor – discípulo de Cristo – debe tener bien claro lo que es evangelizar. El Papa Pablo VI, lo enseñó de la siguiente manera:
“No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino y el misterio de Jesús de Nazaret hijo de Dios” E N N°22.
Esto indica que el servidor debe ejercer una evangelización explícita, el anuncio concreto a personas concretas. Teniendo en cuenta que es verdadera evangelización cuando se lleva a las personas a un encuentro con Cristo y a una vida en comunidad. El servidor no puede conformarse con divulgar pildoritas cristianas, con dar consejitos piadosos o mensajitos pasajeros; **NO**, estamos llamados a evangelizar con procesos.
Invito a todos los Servidores de la RCC, a los agentes de pastoral dentro de la Iglesia a no perder de vista el camino discipular que aparece en nuestro texto bíblico que ilumina este tema:
- ✓ **“Llamó a los que él quiso”**. Ninguna persona puede pretender ser servidor del Señor si no ha sido llamado para tal misión. El llamado lo confirma la misma Iglesia.



- ✓ “**Y vinieron donde él**”. A los pies de Jesús, no solos, sino con los hermanos. Ya que el texto no dice que “vino cada uno por su lado” sino que “**vinieron**”, en comunidad a los pies de Jesús, porque los instituyó para que estuvieran con él.
Ese estar con él, implica todo un proceso formativo para aprender su estilo de vida.
- ✓ Y finalmente, “**para enviarlos a predicar**”. El documento de Aparecida nos explicita claramente en qué consiste esta misión.

Leer Nos. 5 144 y 145